

FUENTESAGRIAS

La existencia de estas aguas ferruginosas propició la aparición en Villaharta de un complejo turístico de lo más relevante y floreciente, cuyo máximo exponente son las instalaciones del antiguo balneario de Fuente Agría y del Gran Hotel Santa Elisa.

Manantiales de Villaharta

La ruta se inicia en la cuesta de la Matanza, siguiendo la Cañada Real Soriana. Las flechas de color amarillo nos indican que por aquí también se ha trazado una ruta jacobea, el Camino Mozárabe, que unía Córdoba y Santiago. Además, las marcas rojas y blancas nos advierten que también es un sendero de Gran Recorrido, el GR-40, perteneciente a la Red Estatal de Senderos de Gran Recorrido.

A un kilómetro escaso del inicio abandonamos la cañada para, por un desvío a la izquierda, llegar hasta el kiosco que protege la *fuelle del Cordel*. En el mismo arroyo de las Navas se localiza el *manantial de la Belleza*. Continuamos por una senda hasta llegar a unas casas, donde abandonamos momentáneamente la ruta para acercarnos a la *fuelle de la Lastrilla* en una curva de la antigua carretera N-432. De nuevo en el sendero continuamos por la vaguada del arroyo hasta que nos incorporemos de nuevo a la Cañada Real Soriana. Antes de pasar por debajo de la nueva variante, podemos tomar otro desvío para llegar al propio balneario, con sus manantiales de *San Elías* y *El Kiosco*, este último llamado así por estar protegido por un romántico templete circular de reminiscencias japonesas en su techumbre, que el paso del tiempo ha cubierto de óxido. Nada más pasar por debajo de la carretera nos encontramos la *fuelle de Malos Pasos* y un poco más allá los Pabellones de San Isidro, lugar que ha sido destino de vacaciones de muchos veraneantes.

La cañada desemboca en una pista de mayor entidad, que conduce al monasterio de Pedrique, cerca de una Cruz de Piedra. Continuamos por la mencionada pista, trazada sobre otro histórico camino, la *vereda de Los Pañeros*, subiendo lentamente hasta que el camino cambia la pendiente. En ese punto modificamos el sentido de la marcha para regresar hacia Villaharta por el antiguo camino que unía dicha población con el monasterio de Pedrique, que se distingue en la lejanía. Pedrique es desde hace años la residencia habitual del escultor Aurelio Teno, que la ha convertido en museo escultórico de primer orden.

El camino de Villaharta a Pedrique está casi perdido, pero gracias a las señales que ha puesto el ayuntamiento de Villaharta podemos seguir su borroso trazado hasta las cercanías del pueblo. Al llegar a un campo de fútbol donde de nuevo cambiamos de dirección, para seguir durante un corto trayecto por otro sendero señalizado denominado *Anillo Verde* hasta conectar de nuevo con la Cañada Real Soriana, cerca de puerto Lapa. Por dicha vía pecuaria continuamos en dirección al Cruce de Villaharta, para pasar por encima de la carretera N-432 y tomar un camino que, a media ladera nos conducirá en dos kilómetros escasos hasta la fuente de San Rafael. Antes podemos tomar un desvío para conocer la fuente de *La Lastra*, que se

encuentra protegida por una curiosa construcción abovedada con escalinata para acceder al techo, aunque desgraciadamente ya no mane agua.

El manantial de San Rafael, por su parte, está cubierto por un decimonónico templete en lamentable estado de abandono, pero de una refinada estética oriental. Al otro lado de la carretera se sitúa una enorme construcción semiderruida, rodeada de centenarios eucaliptos, el Gran Hotel Santa Elisa.

DATOS DE LA RUTA

Punto de Inicio

Parte alta de la Cuesta de la Matanza, en el trazado antiguo de la carretera N-432, justo donde se separan de la carretera antigua la Cañada Real Soriana y la ruta mozárabe.

Final del recorrido

Fuente de San Rafael, en las cercanías de las ruinas del hotel Santa Elisa. Se accede por la carretera de la Central Térmica de Puente Nuevo.

Distancia

10 kilómetros aproximadamente, aunque puede ampliarse a 14 kilómetros si se añaden los kilómetros recorridos en algunos desvíos –de ida y vuelta- como el del camino del Pedriquejo.

Dificultad

Media. La distancia a cubrir no es muy larga y las pendientes no son importantes, pero algunos caminos están prácticamente perdidos, lo que nos obligará a avanzar por senderos algo pedregosos o muy cerrados de vegetación. Al discurrir por un entorno muy reducido y cerca de carreteras con fácil acceso, es posible recortar algún kilómetro del recorrido si fuera necesario.

Cartografía recomendada

Hoja 901. Villaviciosa de Córdoba. Escala 1.50.000. Servicio Geográfico del Ejército.

Observaciones

Desde la pista que conduce a Pedrique, por frente del cortijo de La Moheda, se puede conectar con el *camino de Pedriquejo*, camino público recuperado en parte en fechas recientes. Por el mismo podemos acceder a otro manantial, la fuente *Boca del Infierno*, para más adelante llegar al collado de Pedriquejo. Se puede continuar por la otra vertiente hasta llegar a un olivar que marca el límite del camino deslindado, para contemplar los impresionantes riscos de Pedriquejo, lugar donde, según cuenta Ramírez y las Casas Deza, existió un convento de templarios. Afirmaba dicho autor a mediados del siglo XIX que todavía podían verse vestigios de edificios y trozos de columnas de mármol blanco.

FLORA Y PAISAJE

Collado de tres encinas

Desde el manantial de San Rafael se puede subir hasta la estatua del Sagrado Corazón de Jesús, que asoma entre la cerrada vegetación, por un sendero que se inicia por la parte de atrás del templete, para introducirnos de lleno en una umbría de densa y diversa vegetación. Toda esta ladera, que queda a la izquierda de la carretera que conduce a la Central Térmica de Puente Nuevo, está cubierta por un espeso encinar, ejemplo de bosque mediterráneo en un óptimo estado de conservación, donde se puede encontrar muchas de las especies arbustivas propias de este ecosistema. Aunque el valor más destacado del paraje es su interés geológico. Hacia el embalse de Puente Nuevo se localiza el Collado de Tres Encinas, espacio catalogado como Paisaje Sobresaliente por el Plan Especial de Protección del Medio Físico de la Provincia de Córdoba por su interés tectónico, y que ya aparecía en el Inventario de Espacios Naturales de Protección Especial del ICONA, del año 1980.

FAUNA

En las umbrías de la Loma de la Matanza, del Collado de Tres Encinas o del Collado de Pedriquejo encuentran refugio ciervos y jabalíes. Con frecuencia sobrevuela la zona ratoneros y , en primavera y verano, también milanos negros. En las zonas de dehesa son frecuentes las urracas, acompañadas en primavera de cucos y críalos.

UN POCO DE HISTORIA

La zona conocida como *Cuesta de la Matanza* se tiene como el lugar donde en la primavera del año 1010 se batieron las huestes del sultán cordobés Sulayman con las de su adversario Al-Mahdi, que venía acompañado de fuerzas del Conde de Barcelona, Ramón Borrel III, y de su hermano Armengol, obispo de Urgel. El enfrentamiento fue muy violento y entre los numerosos caballeros y peones que hallaron la muerte en la refriega figura el citado obispo, dando lugar este sangriento hecho, y por su crecido número de víctimas, a que el lugar recibiera la actual denominación de "La Cuesta de La Matanza".

El surgimiento del balneario de Fuenteagria se debió al empeño del ingeniero Cervelló y Chiniesta, que fue destinado en Córdoba, en el año 1865, como ayudante facultativo del Cuerpo Nacional de Obras Públicas, y tras conocer la existencia de aguas con propiedades curativas en los alrededores de Villaharta, no paró hasta conseguir que fueran declaradas de utilidad pública. La construcción de los balnearios de Fuente Agria y Santa Elisa fueron la consecuencia lógica de la explotación comercial de las llamadas "Aguas de Villaharta", marca registrada por el único propietario, Don Elías Cervelló, formada por las fuentes de El Cañuelo (Boca del Infierno), la Salud del Huerto de Cepas y La Marmoleja, según consta en la propaganda de la época, donde se afirma que estas aguas eran especialísimas para curar el estómago, el hígado, los riñones, la anemia, los cálculos (mal de piedra), pobreza de la sangre, etc. Y únicas contra la diabetes sacarina.

El hotel Santa Elisa llegó a ser un espléndido lugar de reposo, donde acudían políticos y personajes de la alta sociedad de finales del siglo XIX a descansar y "a tomar las

aguas". Entre sus personajes más asiduos estuvieron don Francisco Silvela y don Alvaro Figueroa y Torres, conocido más popularmente por su título de Conde de Romanones.

DONDE COMER

Villaharta

DONDE ALOJARSE

Villaharta